VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Siete Tesis acerca del Movimiento Estudiantil.

Eduardo Emilio Glavich.

Cita:

Eduardo Emilio Glavich (2007). Siete Tesis acerca del Movimiento Estudiantil. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-106/422

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.

VII ^a Jornadas de Sociología 1957-2007. Cincuenta años

"Pasado y presente de la Sociología"

Mesa:

El movimiento estudiantil argentino desde la Reforma de 1918 hasta la actualidad

Coordinadores:

Pablo Augusto Bonavena (UBA-UNLP) Juan Sebastián Califa (UBA-UNSANM) Fernando Romero (Universidad Nacional del Sur)

Siete Tesis acerca del Movimiento Estudiantil

Suele afirmarse que las transformaciones que se dieron desde los años '60 en lo económico, social y político, combinadas con las tradiciones y experiencias previas de la clase obrera, dieron lugar a originales formas de organización que influyeron también en los tradicionales patrones culturales de las clases medias y en muchos sectores de la intelectualidad y del movimiento estudiantil (ME). Precisamente, estas Siete Tesis pretenden abrir/continuar el debate en lo que atañe al ME. Por ello, se plantea en ellas críticamente y concatenadamente, (I) la ontologización / esencialización del ME; (II) la homologación / identificación del ME con el movimiento obrero; (III) la cosificación de los sujetos reales actuantes, derivada de (I) y (II); (IV) las discutibles concepciones de vanguardia y sus correspondientes prácticas políticas, derivadas de (I), (II) y (III); (V) la 'inespecificidad' de dichas concepciones y prácticas políticas respecto de lo propiamente universitario, derivadas de (I), (II), (III) y (IV); (VI) lo 'superestructural' del trabajo político cotidiano en aulas, laboratorios, cátedras, etc., a partir de lo pensado y hecho según (I) a (V); (VII) la *necesidad*, derivada de (I) a (VI), de replantear teórica y políticamente lo *pensado y realizado* por/en/para el ME.

Eduardo Emilio Glavich

(UBA, FFyL y FCS)

eglavich@filo.uba.ar

Siete Tesis acerca del Movimiento Estudiantil

Introducción

Suele afirmarse que las transformaciones que se dieron desde los años '60 en lo económico, social y político, combinadas con las tradiciones y experiencias previas de la clase obrera, dieron lugar a originales formas de organización que influyeron también en los tradicionales patrones culturales de las clases medias y en muchos sectores de la intelectualidad y del movimiento estudiantil (ME). Precisamente, estas Siete Tesis pretenden abrir/continuar el debate en lo que atañe a una caracterización del ME. Por ello, se plantea en ellas críticamente y concatenadamente, (I) la ontologización / esencialización del ME; (II) la homologación / identificación del ME con el movimiento obrero; (III) la cosificación de los sujetos reales actuantes, derivada de (I) y (II); (IV) las discutibles concepciones de vanguardia y sus correspondientes prácticas políticas, derivadas de (I), (II) y (III); (V) la 'inespecificidad' de dichas concepciones y prácticas políticas respecto de lo propiamente universitario, derivadas de (I), (II), (III) y (IV); (VI) lo 'superestructural' del trabajo político cotidiano en aulas, laboratorios, cátedras, etc., a partir de lo pensado y hecho según (I) a (V); (VII) la *necesidad*, derivada de (I) a (VI), de replantear teórica y políticamente lo *pensado y realizado* por/en/para el ME.

Tesis I

El movimiento estudiantil es en general teórica y prácticamente ontologizado (como revolucionario en sí, esto es como no-movimiento). De ahí la operación de esencialización del mismo que sólo acepta caracterizaciones abstractas que se plasman en análisis y estrategias idealistas, en contraposición a su captación materialista como movimiento real, es decir dialéctico, como un sujeto capaz y sólo capaz, esto es en 'potencia' y no siempre en 'acto', de actividades crítico-prácticas, revolucionarias.

Tesis II

El movimiento estudiantil es linealmente homologado con el movimiento obrero. De ahí que se identifiquen abstractamente -y apelando sin saberlo a una dudosa semejanza cuasi geométrica-, por un lado, la 'posición de clase' de los trabajadores con la 'posición de claustro mayoritario' de los estudiantes y, por otro, sus respectivas 'conciencias de clase' operando prístinamente en su lugar de actividad real objetiva. La ecuación resultante es: la posición de clase de los trabajadores es a su conciencia como la posición de claustro mayoritario es a la conciencia de los estudiantes. Este modo 'escolástico' de ver las cosas no deja de contemplar bajo la forma del objeto -mediante su operación idealista de homologación- el movimiento estudiantil y el movimiento obrero como objetos abstractos, conceptuales, esto es como 'esencias' que sufren -al igual que ciertas sustancias homólogas en la química- idénticas metamorfosis. De ahí que la unidad obrero-estudiantil sea apriorísticamente tenida como una necesidad abstracta y no como resultado del trabajo humano sensorial subjetivo.

Tesis III

De (I) y (II) se deriva la cosificación del movimiento estudiantil (así como del movimiento obrero) a la que tiende inevitablemente esta perspectiva idealista autodefinida como materialista. El problema fundamental de esta figura, apenas pobre, del materialismo es ahora que capta y cree poder manipular 'desde afuera' los 'sujetos intervinientes' como 'objetos intervenidos' y subsumirlos en su teoría-acción, olvidándose que los interventores necesitan, a su vez, ser intervenidos. Su falla consiste en no reconocer que los sujetos del movimiento estudiantil (como ocurre estructuralmente con todos los sujetos) son sujetos de sus propios deseos y no objetos de los deseos de una 'dirección', que no demuestra su terrenalidad, su realidad efectiva, en una praxis emancipatoria sino que más bien cristaliza su sentimiento religioso de vanguardia en un reino independiente que flota en las nubes.

Tesis IV

De (I), (II) y (III) se deriva una falsa, abstracta, concepción de vanguardia y a su vez una errónea, voluntarista, práctica política en torno al movimiento estudiantil. Una y otra muestran su terrible exterioridad respecto del mismo, en su propia autoenajenación religiosa que despliega su teoría-acción 'materialista' presuponiendo una esencia estudiantil genérica que reúne de un modo 'natural' a los muchos individuos.

Tesis V

De (I), (II) y (IV) se deriva la exterioridad inespecífica de este (pseudo)materialismo (auto)ajeno al proceso objetivo, desigual, combinado y contradictorio en el que se expresan las reales concepciones y prácticas políticas del movimiento estudiantil. Dicha exterioridad inespecífica se pone de manifiesto en que:

- i- no se re-conoce la existencia de diferencias políticas hacia el interior del estudiantado:
- ii- se identifica sin más lo académico con lo político;
- iii- se refuerza la división en claustros y en consecuencia la forma de gobierno universitaria;
- iv- se soslaya el tiempo acotado durante el cual el estudiante es estudiante y luego graduado, trabajador universitario, mientras es al mismo tiempo no sólo ni esencialmente estudiante;
- v- se menosprecia el trabajo real común (la lucha) cotidiano en cada aula, en cada laboratorio, en cada cátedra, con compañeros (sujetos) de carne y hueso;
- vi- se refuerza el trabajo ideal y fetichista con compañeros objetivados, y no precisamente como universal concreto propio de cierta teoría materialista del conocimiento y de la praxis

Tesis VI

De la exterioridad inespecífica se deriva el trabajo político absolutamente superestructural en lo específicamente universitario. De ahí que estos 'materialistas' apelen al latiguillo ontologizante del movimiento estudiantil, latiguillo que se despliega apenas (y reformistamente) en consignas abstractas -sentidas y realizadas cuasi religiosamente-, generalmente indeterminadas, vacías de contenido, cual continuadores farsescos de los reformistas del '18. Por ello, conciben y se actúan a partir de:

i- el movimiento estudiantil como un todo abstracto y revolucionario en sí;

ii- una caracterización de lo académico como mero problema subsumido absolutamente a lo político;

iii- tomar la forma de gobierno universitaria tal como está y "llenarla" con otro contenido (democratización, mayoría estudiantil, claustro único docente, cátedras paralelas);

iv- una acción política que mantiene la división en claustros (o 'frentes': estudiantes, graduados, docentes, no-docentes) y no el trabajo 'transversal' según líneas político-académicas. La unidad es aquí un supuesto (ideal) y no un resultado (real) de la actividad crítico-práctica;

v- tomar los sujetos como objetos y, prescindiendo del proceso histórico-concreto de lo universitario, 'construir' una esencia estudiantil genérica que reúne de un modo tan 'natural' como exterior a los individuos en y para sí ("llevemos el paro a las unidades académicas", "llevemos la lucha a las aulas");

vi- aceptar alegremente la separación entre idea y realidad efectiva, tomando por verdaderos los sueños de su abstracción y pretendiendo que lo universitario se deje investigar y juzgar mediante otro procedimiento que no sea la aplicación al trabajo específico al que está destinado

Tesis VII

El materialismo idealista descripto receta por doquier deberes políticos como si el mundo, al decir de Hegel, hubiese tenido que esperarlo a él para saber cómo debe ser, sin serlo, concibiendo y actuando al igual que el sabio escolástico cuyo propósito era aprender a nadar antes de echarse al agua.

Hay mucho por hacer para interpretar y transformar lo universitario a partir de una específica actividad crítico-práctica, comenzando por replantear teórica y políticamente lo *pensado* y *realizado* por/en/para el movimiento estudiantil.